

SITUACIÓN DE PERSONAS MAYORES EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ COMO CAMPO DE ACCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL

Claudia Liliana Rojas Chitiva

cliliana9110@gmail.com

Trabajadora Social en formación.

Facultad de Ciencias Sociales y

Humanas.

Universidad Externado de Colombia

RESUMEN

El envejecimiento demográfico es un fenómeno que requiere plena atención por parte de gobiernos para hacer frente a las problemáticas que este acarrea. Trabajo Social se configura como una disciplina que a partir de su quehacer profesional cuenta con elementos y herramientas que permiten un acercamiento diferente a la población y la posibilidad de construcción de conocimiento a partir de esa interacción.

PALABRAS CLAVE

Envejecimiento demográfico, Personas Mayores, Trabajo Social, Práctica, teoría.

ABSTRACT

Demographic aging is a phenomenon that requires full attention of governments to deal with the problems that this implicates. Social work is configured as a discipline that has elements and tools that allow a different approach to the population and the possibility of building knowledge from that interaction.

KEYWORDS

Demographic aging, Older people, Social Work, theory, praxis.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo abordará una problemática social de interés de la autora. Contextualizará al lector frente a los diferentes elementos a tener en cuenta y se aproximará al Trabajo Social como método de análisis e intervención de la problemática descrita y población señalada. Finalmente reconocerá los aportes que desde el Trabajo Social se pueden realizar.

El envejecimiento poblacional es un fenómeno demográfico que consiste en el aumento de la esperanza de vida al nacer y la disminución de la tasa de fecundidad incrementando el porcentaje de personas mayores en el mundo, este fenómeno cobrará importancia a nivel mundial debido a su capacidad para generar transformaciones en las estructuras sociales, económicas y culturales de los países para ajustarse y responder al cambio ya que el aumento del porcentaje de personas mayores en los países obliga a plantearse estrategias para responder a nuevas demandas sociales. Según la organización mundial de la salud: “El número de personas con 60 años o más en todo el mundo se ha duplicado desde 1980, y se prevé que alcance los 2000 millones de aquí a 2050” (OMS, Envejecimiento , S.F) Lo anterior ha disparado la preocupación por parte de los gobiernos quienes se preguntan constantemente sobre qué hacer frente a las situaciones que el fenómeno acarrea y los desafíos en términos de seguridad social, dinámica familiar, redes de apoyo, sistemas de salud, empleo e inclusión social que derivan del aumento de porcentaje de personas mayores.

A pesar de ser un fenómeno mundial, el envejecimiento se da de manera diferente en cada país o continente dependiendo de su contexto e historia, América Latina no es ajena a este fenómeno, ejemplo de esto encontramos que el nivel actual de envejecimiento en Europa tomó 2 Siglos mientras que América Latina, alcanzará ese mismo nivel en los próximos 50 años, es decir hay un envejecimiento más acelerado ya que en los últimos 50 años, la esperanza de vida aumentó aproximadamente 20 años, pasó de 50 a 70 y la tasa de fecundidad disminuyó a menos de la mitad, antes las mujeres tenían un promedio de seis hijos pero este número ha ido disminuyendo hasta tener hoy incluso menos de tres. (CEPAL, 2003)

Lo anterior se traduce en un reto a nivel mundial para los países ya que implica la creación de estrategias para mitigar los efectos del envejecimiento poblacional, por efectos se entiende por ejemplo la crisis que podría significar para los sistemas de seguridad social el sostener cada vez a un mayor número de personas en la vejez, mientras la cantidad de personas en edad de trabajar se ve reducida con el paso de los años, el número de personas mayores aumenta y aumenta con ellas la dificultad para obtener empleo por

motivos como los imaginarios frente a la vejez y creencia de que a cierta edad no se es bueno trabajando o se han perdido todo tipo de habilidades. Por otro lado el abandono de personas mayores por parte de sus familias, entre otros. En cuanto a este último desafío, lo ideal es que los aportes realizados por las personas en edad de trabajar, sean capaces de sostener el pago de pensiones de personas mayores pero si la pirámide poblacional se invierte y al contrario el número de personas que requieren de pensión y otra serie de servicios aumenta, el sistema sufrirá una crisis.

De no resolver el problema de los sistemas de seguridad social, las personas mayores se encontraran cada vez más en situación de vulnerabilidad. Sin embargo el problema no son solo los sistemas de seguridad social, es también el lugar que ocupan las personas mayores en nuestra sociedad, es necesario preguntarse si realmente la sociedad, el estado y las familias conocen a las personas mayores en toda su complejidad, no solo es importante si lograron o no alcanzar una pensión, sino si están envejeciendo de manera digna, si cuentan con redes de apoyo, si requieren trabajo y en caso de

tenerlo tienen condiciones laborales dignas. Es necesario conocer cuáles son sus condiciones de vida y los determinantes de estas. Son muchas las preguntas a responder sobre las condiciones de vida de las personas mayores y la respuesta requiere un acercamiento con la población, el entenderlos y conocerlos en su contexto y entorno.

Según el Censo de 2005 en Colombia para ese momento la población total de personas mayores era de 3'721.943 de los cuales 560.875, es decir el 15.6 % residían en la ciudad de Bogotá dado que no se ha realizado otro censo nacional hasta el momento se cuenta con las proyecciones del DANE que para el 2015 estimaban una población de 902.614 personas mayores en la ciudad de Bogotá y 1'153.194 en 2020, lo anterior plantea un aumento de más del 50% de la población de personas mayores en la ciudad en tan sólo 15 años (DANE, 2005).

Ante el aumento de la población de personas mayores en Bogotá y lo expuesto anteriormente es pertinente conocer ¿Cuál es la situación actual de las personas mayores de la ciudad de Bogotá, específicamente su situación familiar,

económica, condiciones habitacionales, acceso a seguridad social e ingresos seguros pero además a su situación emocional, la relación con su entorno, el vínculo que tiene con la sociedad, la inmersión en la oferta cultural?

Cierta parte de la respuesta a esta pregunta nos la brinda la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS 2010) Según la cual se concluye que los índices más bajos de riqueza corresponden a los hombres, el 45% de los adultos mayores pertenece al régimen contributivo de salud, otro 45% al régimen subsidiado y otro 3% al régimen especial con el cual sólo cuentan algunos dependiendo la labor que desempeñaron cuando fueron trabajadores activos, es el caso de los pensionados de las fuerzas armadas, magisterio, entre otros. Con el paso de los años la salud se convierte en un servicio cada vez más caro, especialmente para los adultos mayores quienes debido a su edad presentan mayores enfermedades lo cual plantea la preocupación sobre la calidad de los servicios de salud que reciben los adultos mayores.

La situación ocupacional de las personas mayores no plantea un mejor panorama ya que un 70% de las personas mayores encuestadas trabaja por cuenta propia es

decir sin ingresos fijos ni aportan a pensión, 13% son peones o jornaleros y trabajadores familiares sin ningún tipo de remuneración, el 11% son empleados de empresas particulares o públicas, lo que nos lleva a pensar que este porcentaje cuenta con un ingreso seguro pero además está cubierto por el régimen contributivo y cuenta con seguridad social. (ENDS, 2010)

Organizaciones tales como la OMS y la ONU, han hecho un esfuerzo por trazar una línea de acción que sea guía para los países que enfrentan esta situación, sin embargo no es fácil crear estrategias, modelos o políticas que se ajusten a las necesidades del total de la población porque de hecho es muy difícil entender la situación de cada persona mayor del país ya que para conocer su situación se emplean métodos de medición cuantitativos que si bien arrojan información sobre la situación de las personas mayores, dejan por fuera aspectos como los culturales o aún más subjetivos como lo es el amor y el nivel de autoestima de una persona o la felicidad.

Faltan elementos dentro de la política que permitan por ejemplo integrar y comprometan a las otras generaciones con

las personas mayores, por otro lado elementos que promuevan el empoderamiento y el reconocimiento de sus derechos. En la política distrital no se encuentran elementos que hablen de la protección a la persona mayor en términos de empleo y este punto es fundamental pues no siempre el Estado estará en capacidad de cubrir necesidades por medio de subsidios y menos si los subsidios entregados son del valor que se maneja actualmente (Entre 95.000 y 120.000 mensualmente). Según la Encuesta Nacional de Demografía en Salud de 2010 (ENDS) se concluye que los índices más bajos de riqueza corresponden a los hombres, el 45% de los adultos mayores pertenece al régimen contributivo de salud, otro 45% al régimen subsidiado y otro 3% al régimen especial con el cual sólo cuentan algunos dependiendo la labor que desempeñaron cuando fueron activos, es el caso de los pensionados de las fuerzas armadas, magisterio, entre otros. Con el paso de los años la salud se convierte en un servicio cada vez más caro, especialmente para los adultos mayores quienes debido a su edad presentan mayores enfermedades lo cual plantea la preocupación sobre la calidad de los servicios de salud que reciben los adultos mayores. La situación

ocupacional de las personas mayores no plantea un mejor panorama ya que un 70% de las personas mayores encuestadas trabaja por cuenta propia es decir sin ingresos fijos ni aportan a pensión, 13% son peones o jornaleros y trabajadores familiares sin ningún tipo de remuneración, el 11% son empleados de empresas particulares o públicas, lo que nos lleva a pensar que esté porcentaje cuenta con un ingreso seguro pero además está cubierto por el régimen contributivo y cuenta con seguridad social. (ENDS, 2010) por esto las personas mayores deben buscar fuentes de ingresos bien sea a partir de la activación de redes de apoyo familiares, comunitarias o por medio de su trabajo en la medida en la que –le sea posible trabajar.

Cuándo de personas mayores se trata es posible obtener mucha información referente a su calidad sobre todo a partir de encuestas que cuantifican y caracterizan las mismas a partir de variables relacionadas con la vivienda, educación, acceso a salud, fuerza de trabajo, gastos e ingresos, tenencia de bienes, entre otros. (DANE, S.F) Sin embargo hacen falta más que estadísticas para entender las condiciones de vida de las personas mayores, no es posible agrupar bajo una

serie de indicadores a todas las personas que hacen parte de una población por lo que es necesario hacer referencia al concepto de necesidades humanas de Max Neef, ya que el medir la calidad de vida permite entender sentimientos, vivencias, expectativas, entre otros que ningún indicador cuantitativo permite medir.

Conocer y entender la situación de las personas mayores requiere reconocer elementos más profundos, se requiere conocer en la persona, su trayectoria de vida de tal forma que este conocimiento permita entender la realidad actual de la persona., es decir, entender a las personas mayores como sujetos productos de una historia que los construye y como la suma de una serie de decisiones tomadas de manera autónoma o influenciada por otros actores sociales, para esto es necesario conocer las relaciones familiares de las personas mayores y sus redes de apoyo, entenderlas y analizarlas además del camino recorrido en términos laborales ya que es determinante en la condición actual de esta población puesto que a medida que el número de personas mayores aumenta se hará necesario para estas ser parte activa dentro de la sociedad y dentro de un sistema como el capitalista la única forma de pertenecer es mediante la generación de

recursos por medio del empleo y es el empleo un factor importante a tener en cuenta ya que una vez las personas cumplen cierta edad, la consecución de empleo se dificulta más y más por los imaginarios que se tienen de las personas mayores. Por otro de no contar con redes de apoyo, el asegurar un empleo se convierte en la única posibilidad de generar ingresos y sobrevivir.

Después de este recorrido y contextualización de la problemática es necesario abordar el tema desde el Trabajo Social, y preguntarse sobre el quehacer de los trabajadores sociales en este contexto. Es necesario aquí resaltar la importancia de la idea que plantea que desde la intervención profesional se genera un conocimiento que hace parte del saber práctico de los profesionales pero desde este conocimiento práctico se puede producir conocimiento teórico.

“...una rigurosa forma de ejercicio de la inteligencia, que se interesa en la intervención profesional a partir de competencias que los profesionales muestran en situaciones de la práctica que resultan singulares e inciertas. Son precisamente estas competencias las que permiten darle sentido a los problemas,

crear y experimentar nuevas estrategias de acción y reformulaciones del problema; aprender de sus errores e improvisar en medio de la acción con otras alternativas de estrategia para resolver el problema.”

El Trabajo Social en el campo de las Personas Mayores tiene la posibilidad y la responsabilidad de llevar a otros niveles los conocimientos adquiridos en el dialogo constante con la población de tal forma que sea posible incidir en las realidades y responder a las necesidades de las personas mayores. Se podría decir entonces que el trabajo social mediante la intervención tiene una capacidad de creación y reflexión frente a diferentes contextos.

Desde el Trabajo Social como desde cualquier otra disciplina es posible apoyarse en diferentes enfoques para abordar las realidades o problemáticas sociales y para crear un puente de comunicación entre la práctica que por momentos invade el Trabajo Social y articularla con la teoría. De esta forma el construccionismo social dados los elementos que este brinda para la comprensión del mundo y entender el punto de vista de quienes protagonizan la realidad a la cual se desea acercarse

(Personas mayores en este caso), comprender y explicar. Se entiende que el construccionismo social se desprende del paradigma de la hermenéutica que rompe con los postulados positivistas dentro de los cuales se enmarcaba la ciencia. Sin embargo, para el abordaje de la problemática descrita inicialmente es posible tomar elementos de la complejidad que enriquezca la mirada y comprensión del trabajador social y permita reconocer elementos cualitativos que se recojan en la recolección de la información y permita mirar de otra forma la realidad social que se investiga desde la mirada de un trabajo social moderno en el que la construcción de conocimiento es vital para anclar teoría (propia) y práctica.

En la investigación, la construcción de conocimiento se da en su mayoría a partir de las relaciones sociales a través de una “Hermeneutica diatopica” que según Boaventura de Sousa Santos es la “relectura de los fundamentos de una cultura desde la mirada de otras” (Vergalito, 2009) así entonces trasladando esta definición a la investigación social, podríamos decir que el conocimiento científico se construye a partir del dialogo con las personas que hacen parte de la realidad que queremos investigar.

Entender lo anterior posibilitará llevar a cabo una investigación evaluativa que articule métodos cualitativos y cuantitativos que permitan abordar el problemáticas sociales desde una mirada diferente en el que los métodos tradicionales pasen a un segundo plano y sea posible construir conocimiento a partir de la interacción con las personas y la comprensión de sus realidades.

Según el construccionismo social “la realidad no es un dato natural y predeterminado sino que se construye en una relación psicosocial a través de la práctica y del discurso social, por lo tanto, no es una verdad objetiva sino que se trata de discursos que se producen y comparten acerca de la realidad.” (Ribeiro, 2013).

Por lo tanto se debe entender que no se trata de buscar verdades radicales o absolutas sino dar protagonismo a una población y a partir de la interpretación que ellos hacen de su realidad concluir una serie de aspectos que aporten al mejoramiento de programas que beneficien sus condiciones de vida.

Bibliografía

- CEPAL. (2003). *América latina y el Caribe: El envejecimiento de la población*. Boletín, CEPAL, Santiago de Chile.
- DANE. (2005). *Censo de Población y Vivienda 2005*. Bogotá.
- DANE. (S.F). *Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas*. Recuperado el Marzo de 2015, de <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-sociales/calidad-de-vida-ecv>
- ENDS. (2010). *profamilia*. Recuperado el 2014, de http://www.profamilia.org.co/encuestas/Profamilia/Profamilia/index.php?option=com_content&view=article&id=63&Itemid=7
- OMS. (S.F). *OMS*. Recuperado el Mayo de 2014, de Organización Mundial de la Salud: <http://www.who.int/topics/ageing/es/>
- Ribeiro, M. A. (2013). Asamblea Mundial Sobre el envejecimiento. 6 de Agosto de. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, X(24).
- Vergalito, E. (2009). Acotaciones Filosóficas a la "Hermeneutica diatopica" de Boaventura de Sousa Santos. *Impulso*, 19-30.